

Aragón-Info, viernes 15 de julio del 2.005

Comunicado de prensa de COAGRET

UN AÑO SIN TRASVASE

Ha transcurrido ya un año desde la derogación del trasvase del Ebro y tras la aprobación por el Parlamento de la modificación del Plan Hidrológico Nacional y es indispensable que desde la Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases aportemos nuestro balance de la situación.

Queremos llamar la atención sobre las reticencias a adoptar unas políticas y una gestión del agua más racionales, perseverando por el contrario en mantener los viejos modelos de gestión y de política de la oferta absolutamente fracasados, como se ha demostrado precisamente en años como éste, de fuerte sequía.

Después de todo un siglo ampliando la oferta de agua, de voraz construcción de embalses y de obras hidráulicas por un interés general que tanto supo de egoísmos particulares, se ha hecho evidente de nuevo la incapacidad para soportar una sequía (o una riada, puestos en el otro extremo) y el incremento de los problemas y de las consecuencias negativas producidas por la ausencia de entendimiento de los ciclos naturales.

En este contexto, creemos que es el momento oportuno para que el Ministerio de Medio Ambiente, a través de los organismos de cuenca, y la DGA asuman decididamente, las nuevas exigencias de gestión del agua impuestas no sólo por el sentido común y la racionalidad, sino también (y no podría ser de otro modo) por la Unión Europea. Pedimos que abandonen de una vez las viejas propuestas de embalses sin ninguna justificación de uso en la cuenca del Ebro, entre ellos el embalse de Mularroya, cuya única justificación es que no hay ningún partido político que se oponga a su construcción. Y en este contexto, la presa del Val y la elevación de La Tranquera, son ejemplos suficientes del despilfarro del dinero público.

Solicitamos que se estudien realmente las posibles alternativas a proyectos que producen contestación social por sus graves consecuencias morales, cívicas, territoriales y humanas. Y que sea la administración hidráulica y no los perjudicados por tales obras, la que asuma los gastos de esos estudios y busque las soluciones que permitan clarificar necesidades reales y satisfacer a todas las partes. En este sentido, denunciaremos los falsos acuerdos en los que aquellos que antes estaban a favor siguen a favor y los que se oponían siguen en contra, como es el caso del recrecimiento del embalse de Yesa. El supuesto acuerdo no ha resuelto el conflicto ni lo resolverá mientras no se asuma que debe satisfacer a las dos partes.

Las recientes soluciones aprobadas para antiguos conflictos creados por obras hidráulicas mal planteadas, han sido adoptadas siguiendo las alternativas aportadas por los negativamente afectados, lo que demuestra dos cosas: que la administración hidráulica no ha cumplido ni mucho menos con su obligación de estudiar y analizar alternativas, y que los afectados tenemos razones y argumentos mucho mejor fundados que quienes en el siglo veintiuno siguen amparándose en el discurso de la sed.

Pedimos además que se abandonen por insostenibles moralmente, y estamos defendiendo en campaña pública que también por su inconstitucionalidad, los proyectos con inundación de poblaciones y sus territorios vitales. Estos proyectos suponen el exilio forzado y la expulsión de sus casas y sus tierras de ciudadanos tan sujetos de derechos (y esto se suele olvidar) como los supuestos beneficiarios de las obras hidráulicas.

En este sentido, sostenemos que el Gobierno de Aragón debe ser firme en su decisión declarada públicamente de no inundar ningún pueblo de Aragón y que, por tanto, no apoye la construcción del embalse de Biscarrués. El Gobierno autónomo debería respaldar activamente y sin equívocos las alternativas óptimas que satisfagan a los demandantes de más agua sin perjuicio de terceros, comprobando previamente que esta demanda es ambiental y económicamente asumible. Ser minoría no significa estar al servicio de ninguna mayoría y, menos aún, de una mayoría obcecada.

En estos momentos, un año después de la derogación del trasvase del Ebro, la sociedad aragonesa está en la peligrosa calma de una batalla ganada en los grandes titulares, pero con muchos y graves flecos pendientes de puertas adentro: en vísperas de una manifestación en Zaragoza para exigir el pantano de Biscarrués, con las aguas del Jalón alborotadas por la sombra de Mularroya, con la falacia de la cota media de Yesa como sucedáneo de acuerdo entre colectivos, con las vaguedades del agua de calidad para Zaragoza, con los pantanos de Jánovas y Santaliestra pendientes de su desestimación oficial definitiva, con las trifulcas legales de la presa del Val y del pantano de Lechago y con la desestimación (¡menos mal!) del pantano de Torre del Compte.

Desde la Coordinadora de Afectados por Trasvases y Grandes Presas (COAGRET) preguntamos, sencillamente, ¿cuándo los políticos van a adoptar decididamente la Nueva Cultura del Agua? y ¿hasta cuándo van a jugar con derechos y aspiraciones de los ciudadanos ?

Y es que un año después de la derogación del trasvase, sigue quedando mucho camino por andar. Nosotros no renunciamos a este viaje.

Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases

@@

Nota de Prensa, Biscarrués, 15 de julio de 2005

Coordinadora Biscarrués-Mallos de Riglos

Éxito de la convocatoria del Encuentro Comarcal en Erés. Cerca de doscientas personas se juntaron el jueves 14 de julio a las 19 horas en la localidad de Erés para analizar la situación actual del proyecto del pantano de Biscarrués, sus implicaciones y alternativas.

En esta asamblea informativa acudieron de diversos colectivos, catedráticos, comarca, ayuntamientos de la zona e incluso figuras políticas. Al finalizar se realizó una merienda en el nuevo Parque de Erés. En la mesa de la ponencia intervinieron:

Representantes de los ayuntamientos afectados como Biscarrués, Erés, Ayerbe, Santa Eulalia de Gállego, Murillo de Gállego y Las Peñas de Riglos, que hablaron de las afecciones a sus diferentes pueblos.

Representantes de la Coordinadora Biscarrués-Mallos de Riglos y de la Asociación de Amigos de la Galliguera mostraron las incidencias negativas generales.

La Asociación de Empresarios: agrupados en APIAC Y AGA (Asociación Gállego Activo) que incidieron en la importancia del río Gállego como motor económico de la zona y cuya pérdida sería irreparable.

Belen Boloqui catedrática y presidenta de APUDEPA, analizó las repercusiones en el patrimonio artístico, cultural y paisajístico puntualizando que lo que se pone en peligro es el Reino de los Mallos territorio emblemático y de identidad de todos los aragoneses.

Chesus Ferrer de Ecologistas en Acción analizo las repercusiones medioambientales.

Bizen Fuster, Presidente de Chunta Aragonesista, mostró su total oposición a la inundación de un pueblo vivo, reafirmando que su partido se comprometerá firmemente en su defensa.

Javier Mur alcalde de Santaliestra, mostró su solidaridad y apoyo como zona afectada, al igual Rosa Aznar, alcaldesa de Morata y la Plataforma Jalón Vivo, y representantes de Artieda y la asociación Río Aragón.

Javier Martínez Gil, catedrático y creador del concepto Nueva Cultura del Agua y Pedro Arrojo, presidente de la Fundación Nueva Cultura del Agua, que mostraron la viabilidad de las alternativas.

Leonor Corral, que mantuvo delante de los invitados y de los vecinos la intención de seguir viviendo en su pueblo.

Al acto también acudieron representantes de asociaciones y colectivos de la zona, así como CCOO e Ibercaja.

El acto termino con diversas propuestas:

Recordar a la Comisión del Agua su compromiso de no inundación de un pueblo vivo, tal como se ha recogido en sus anteriores dictámenes, pidiéndoles que de la misma forma que se alcanzo un acuerdo para salvar Sigüés, se logre un acuerdo que salve Erés. Los márgenes del acuerdo los marcan el dar respuesta a las demandas de los regantes, con las que somos respetuosos y la no inundación de un pueblo, con la que esperemos que ellos sean respetuosos.

